



A pesar de las críticas que generó su traición al PRD para brincar a Morena, **Julio César El Nenuco Moreno** es de los pocos a los que **Claudia Sheinbaum** permite que le hablen al oído y, lo mejor para él es que sus palabras son escuchadas.

Cuando el entonces alcalde en Venustiano Carranza anunció que dejaba el partido donde había estado toda su vida para irse a la 4T, los primeros en protestar no fueron los perredistas, sino militantes de Morena, que incluso amenazaron con rebelarse.

Con todo y las amenazas, **Sheinbaum** lo apoyó, y además de haberle conseguido una diputación federal para él, acogió en el gobierno a su hermano **Israel**, para el que revivió la Subsecretaría de Asuntos Metropolitanos, que ella misma había desaparecido.

En el PRD dicen que con ellos tenía aseguradas varias posiciones, por lo que no tenía ninguna necesidad de irse. Claro, a menos que le hubieran ofrecido frenar cualquier acción legal contra su herma-

no, que en 2017 fue destituido en Venustiano Carranza por un desacato judicial.

Como quiera, **Julio César** refrendó su triunfo electoral dejando la alcaldía en manos de **Evelyn Parra**, con él manejando todo desde las sombras, y de paso evitó que la barrida contra **Sheinbaum** fuera aún mayor.

De todos es sabido la falta de pericia política de la jefa de Gobierno, y su carencia de buenos operadores, y quizá por eso escucha mucho a **El Nenuco**, que, independientemente de que sea confiable o no, sabe más que cualquiera del equipo *claudista*.

Porque al experredista lo podrán acusar de traidor, pero no de tarugo, pues, como se dice, literalmente no tiene un pelo de tonto.

Su apuesta es alta y, si **Claudia** llega a ser la candidata presidencial, probablemente a él le irá muy bien; de lo contrario, el hoy di-

putado federal tendrá que enfrentar el canibalismo de la 4T.

Porque, si no es la elegida, la influencia política de su jefa se verá reducida, y en un partido sin disciplina, donde confluye una mezcla de caciques de segunda, lo más seguro es que pierda más de lo que ganó en junio pasado.

No es secreto que no sólo perredistas, sino también varios morenistas le quieren cobrar viejos agravios a **Julio César**, y difícilmente lo dejarían pasar. Seguramente sería enviado a la cola, incluso detrás de muchos que hoy están debajo de él.

Su esperanza es que le vaya bien a **Sheinbaum**, quien es receptiva a sus recomendaciones, lo que obviamente no gusta mucho en otra áreas de la administración capitalina.

Por ejemplo en la Secretaría de Gobierno, donde **Martí Batres** se ve despachando en el Antiguo Ayuntamiento dentro de tres años, seguramente no acaban de aceptar que su jefa escuche más a otras voces e ignore la suya.

La apuesta de **El Nenuco** es alta; o se va a las nubes o acaba arrastrándose en el piso.



CENTAVITOS

Apenas hace un par de semanas posaron como hermanitos para una foto grupal tomada en las escalinatas del Antiguo Ayuntamiento, incluso juraron que trabajarían codo con codo en beneficio de la ciudadanía, sin distinción de colores; hoy los alcaldes de la alianza opositora se deschongan con **Claudia**. La acusan de realizar actos en sus territorios sin correrles la cortésia de invitarlos, y que la jefa de Gobierno no ha superado la derrota electoral de junio. Ella les responde que no tiene por qué darles



cuenta y que piensen lo que quieran. Qué bueno que se quieren mucho, a ver si se lo demuestran en la siguiente reunión de Cabildo, porque parece que ya en persona a todo el mundo se le baja lo gallito.

Porque al
experredista lo
podrán acusar de
traidor, pero no
de tarugo, pues,
como se dice,
literalmente
no tiene un pelo
de tonto.

